

(continúa de la pág. 3)

superdotados, especialmente aquellos que son altamente, excepcionalmente o profundamente superdotados. Escuche con seriedad el relato de mis padres acerca de mi superdotación; los estudios demuestran que los padres son capaces de predecir el nivel de superdotación de sus hijos con la mayor exactitud, en particular en aquellos niños que son altamente, excepcionalmente y profundamente superdotados.

Soy . . .

increíblemente único.

No todos los niños superdotados son iguales. Mis habilidades son diferentes a las de los otros niños superdotados que usted conoce. Yo podría ser malo en matemáticas, pero muy adelantado en lectura. Podría tener un talento extraordinario en las ciencias, pero si han pasado años y no me he sentido estimulado en la escuela, puedo haber adquirido muy malos hábitos de trabajo y puedo haber perdido mi pasión innata de aprender. Por otro lado, mi alto potencial puede yacer en áreas no académicas, o en áreas que las escuelas no siempre evalúan bien, como el talento para distinguir patrones y modelos, habilidades sociales y de liderazgo, precocidad emocional, creatividad, o talento en las artes.



Mientras más alto esté yo dentro del espectro de la superdotación, más posible es que nunca antes haya usted encontrado un paciente como yo. Es muy probable que yo no encaje en descripciones o perfiles de sus otros pacientes de mi misma edad cronológica. Puede que un punto central de mi personalidad sea mi sentido de aislamiento y desasosiego emocional. Esto es particularmente cierto si aparte de ser superdotado sufro de una discapacidad de aprendizaje (llamado “doblemente excepcional”).

Lo que usted puede hacer: Educarse sobre cuán únicos son los niños superdotados y cuán distintos pueden ser unos de otros.

Lo invito a conocerme. ¡Soy único!

Más recursos y artículos adicionales se encuentran disponibles en el sitio web del Gifted Homeschoolers Forum en: <http://giftedhomeschoolers.org/professionalresources.html>.

4

GIFTED HOMESCHOOLERS FORUM

EDUCACIÓN, DEFENSA, COMUNIDAD Y APOYO

3701 Pacific Ave. SE - PMB #609, Olympia, WA 98501



YO SOY...

GUÍA PARA PROFESIONALES
DE LA SALUD SOBRE LOS
NIÑOS SUPERDOTADOS

INTENSO * ASÍNCRONO * MAL COMPRENDIDO

Soy . . .

intenso.

Mi intensidad me define. Los niños altamente, excepcionalmente o profundamente superdotados se desarrollan de manera diferente a aquellos que son ligeramente o moderadamente superdotados. Mientras más alto mi CI (cociente intelectual), más intenso tiendo a ser. Esta intensidad es frecuentemente clasificada usando el marco de referencia de la sobreexcitación del psiquiatra Kazimierz Debrowski.

Mis temores pueden acrecentarse debido a mi interpretación extremadamente complicada de lo que usted dice o deja de decir. Me puedo sentir avergonzado por la naturaleza personal del cuidado de mi salud. Me puedo enojar si usted me habla de manera condescendiente.

Puedo llevar la lógica hasta conclusiones extremas. Mi necesidad de estimulación y comprensión intelectuales me consume, y mis conocimientos sobre la salud y la anatomía humana podrían ser avanzados. Soy muy propenso a ser perfeccionista, lo cual me causa una gran ansiedad.

Es muy posible que yo sea extremadamente sensible, pero también podría ser que busque estimulación sensorial. Puedo sentir que un pequeño moretón duela como un hueso roto, o todo lo contrario, no percibir una verdadera lesión. Como muchos niños superdotados, puedo sufrir de alergias, y si aún soy niño de pecho puedo ser altamente sensible a lo que mi madre come. Puedo ser inusualmente sensible a las medicinas.

Lo que usted puede hacer: identificar dolencias provocadas por el estrés, típicamente observadas sólo en adultos, como úlceras, depresión existencial e inclusive pensamientos suicidas, aunque yo sea muy joven. Comprender que yo no escojo mis sensibilidades, pero usted me puede ayudar a hacer frente a ellas. Explicarme lo que tiene que revisar, y preguntarme antes de entrar a mi “espacio personal,” incluyendo el darme la mano o mirarme directamente a los ojos. Además modificar las dosis y las formulaciones que me recete teniendo en cuenta mis sensibilidades y mis alergias.



ÚNICO

Soy . . . asíncrono.

Tengo varias edades a la vez: 8 años cronológicamente, pero 15 para la lectura o las matemáticas; 10 años social y emocionalmente, pero sólo 6 en mi nivel de escritura. Mi asincronía puede trabajar a mi favor en ciertas situaciones pero no en otras.

Aunque mi comprensión intelectual sea avanzada, mi habilidad para lidiar con mis emociones podría ser menos desarrollada. Puedo avanzar rápidamente en ciertas etapas de desarrollo pero empezar a hablar más tarde. Puedo alcanzar la pubertad más temprano o más tarde que otros niños de mi edad.

Inclusive a edades sorprendentemente tempranas, estoy consciente de lo diferente que soy de mis compañeros de la misma edad. Me doy cuenta que me tratan como si hubiera algo malo en mí. Pero la asincronía no es un problema en sí, sino que es parte de quien soy.

Lo que usted puede hacer: platicarme abiertamente sobre mi asincronía, pero sin fanfarria ni ostentación.

Tengo varias edades a la vez.

Le sugiero hablarme como lo haría con un joven mayor que yo o inclusive con un adulto. Yo le preguntaré si hay algo que no comprendo. Pregúntele a mis padres o a mí sino está seguro.

Considere mis logros educacionales dentro de un marco de referencia de mi edad intelectual, no de mi edad cronológica, y observe la discrepancia que hay entre mis logros. Es posible que esté compensando a causa de una discapacidad del aprendizaje, aunque por otro lado esté alcanzando un nivel académico más alto que mi grado escolar.

Anime a mi familia a investigar, remediar y apoyar mis debilidades y discapacidades, para que yo pueda alcanzar mi máximo potencial. Esto es crucial para mi bienestar.

Soy un caso atípico y puede que la “normalidad” no aplique en mi caso, inclusive en las etapas del desarrollo físico del cerebro.

Es muy probable que mi familia necesite muchísimo apoyo. ¡Los canso enormemente! Pregunte a mis padres si ellos se están dando el cuidado necesario a sí mismos.

Soy . . . mal comprendido.

Podría ser que usted nunca antes haya conocido a alguien como yo (ver la gráfica). Tengo necesidades educacionales, sociales y emocionales asombrosas, las cuales derivan de mi intensidad y asincronía.

Cuando se presenta una superdotación moderada, entre más alto mi CI, hay una menor posibilidad de que me desempeñe bien en la escuela. Tengo un anhelo profundo de aprender conceptos de alto nivel y de adquirir vastas cantidades de información. Mi deseo de aprender me impulsa en todo momento.

No me “nivelaré” en el tercer grado como lo hacen los niños neurotípicos. Podría rehusarme a rendir o tratar de esconder quién soy, sobre todo si soy una niña. Aún así permaneceré igual de superdotado mi vida entera.

Podría exhibir comportamientos que parecen indicar trastorno por déficit de atención e hiperactividad o síndrome de Asperger. Podría comportarme mal si mis necesidades no están

siendo satisfechas; esto sucede inclusive desde muy pequeño. A veces podría “cerrarme” completamente. No le demuestro a mi profesor de lo que soy capaz. Podría ser lento en responder a sus preguntas pues me planteo las múltiples respuestas posibles, o podría necesitar moverme para canalizar mi energía mientras aprendo. Podría rehusarme a soportar la práctica repetitiva de materias que he conocido por años. Es casi seguro que cuestione la autoridad y que rechace reglas ilógicas o injustas.

Podría rehusarme a asociarme con niños con quienes no tengo nada en común aparte del año de nacimiento. Es probable que me lleve mejor con niños mucho mayores o inclusive adultos, y al contrario de las creencias populares, la aceleración académica me podría ser provechosa socialmente, en especial si se prepara con anticipación a la clase de niños mayores. Cuando me encuentro en un ambiente educacional correcto, a la par con mi edad intelectual y mi ritmo, con compañeros del mismo nivel intelectual, mi comportamiento difícil se esfuma casi por completo. Podría ser que mi familia me haga la escuela en casa para poder satisfacer mis necesidades. Es posible que la mayor parte del tiempo sea destinado para buscar recursos, mentores y clases apropiados, así como niños que sean asíncronos como yo.

No deseo presumir de mis habilidades, especialmente si en el pasado al hacerlo he atraído atención sin desealarla. Mi superdotación, aunque sea profunda, no es el resultado de un trabajo arduo (sin embargo mi familia y educadores pueden y deben ayudarme a aprender a trabajar de esa manera).

Lo que usted puede hacer para apoyarme: Informarse acerca de los mitos más comunes acerca de la superdotación y la educación para

Mi CI es	Entonces soy	Niños como yo ocurren
145-160 en el WISC IV con normas extendidas (3-4 S.D. del promedio)	Superdotación alta (HG)	1:1,000 – 1:10,000
160-174 en el WISC IV con normas extendidas (5-6 S.D. del promedio)	Superdotación excepcional (EG)	1:10,000 – 1:1 millón
175+ en el WISC IV con normas extendidas (6+ S.D. del promedio)	Superdotación profunda (PG)	Menos de 1:1 millón

Adaptado de <http://www.hoagiesgifted.org/underserved.htm>

superdotados. (Hay una lista de recursos en el sitio web de GHF). Me gustaría que supiera que uno de los retos más grandes durante mi niñez será el de lidiar con mi comprensión de cuán diferente soy a los niños de mi edad, e inclusive a otros niños superdotados. La mejor manera de ayudarme es facilitar mi incorporación en grupos con los que esté a la par intelectualmente.

La superdotación no es un logro; es una condición. Es como vine “de fábrica” y seguirá siendo mi manera de ser toda la vida.

Mi superdotación no implica que haya trabajado con empeño; ni tampoco implica que mis padres me hayan empujado o estimulado para que sobresaliera. Es quien soy y llevo a mis padres, quizás a rastras, por este camino.

Si usted busca medir mi CI o mis logros, trate de comprender las ramificaciones del efecto de techo o de límite que se presentan en los niños

(continúa en la pág. 4)